

**UNA MIRADA AL PROYECTO
REDUCIENDO LOS RIESGOS Y
LOS EFECTOS DEL TRABAJO
INFANTIL**



INDRHU
Instituto De Promoción Humana

CARITAS
Schweiz
Suisse
Svizzera
Svizra

UNA MIRADA A LA SITUACIÓN DE TRABAJO INFANTIL EN NICARAGUA

El trabajo infantil se fundamenta en el hecho de que niños y niñas están ocupados en la producción económica y que tienen menos edad de la permitida para trabajar de acuerdo a la legislación nacional y la normativa internacional. Así mismo, ellos y ellas realizan actividades peligrosas que constituyen una amenaza para su salud, seguridad y desarrollo moral.

El Código del Trabajo de Nicaragua establece como edad mínima para trabajar los 14 años; del total de la población infantil que trabaja (239,000), el 62 % de la niñez trabajadora, según datos oficiales del 2005, está empleada en actividades clasificadas como peores formas de trabajo infantil.

Datos preliminares y recopilados de la Encuesta Continua de Hogares 2010, realizada por el INIDE, reflejan que actualmente 1.991.551 personas menores de edad residen en el país, representando un 34.24 % de la población total

del mismo. El trabajo infantil registrado es un total de 323,832 niños, niñas y adolescentes que se encuentran realizando tareas laborales.

La zona rural es donde hay mayor incidencia del trabajo infantil, coincidiendo con los datos aportados por la encuesta realizada en el año 2005, en esta zona se concentran 2/3 de trabajo infantil a nivel nacional, representando un 37.8% en niños y niñas trabajadores entre 5 y 13 años y un 69.5% en adolescentes de entre 14 y 17 años de edad.

El INPRHU Managua tiene presencia en los cinco principales mercados de Managua, a los que acuden diariamente aproximadamente tres mil niñas, niños y adolescentes trabajadores provenientes de barrios y asentamientos pobres.



UNA MIRADA A LA SITUACIÓN DE TRABAJO INFANTIL EN NICARAGUA

La actividad productiva y comercial de estos mercados es una expresión del crecimiento del sector informal de la economía, en donde niñas, niños y adolescentes aportan significativamente. INPRHU trabaja con un total de unos un mil 800 niñas, niños y adolescentes trabajadores.

Los mercados tienen sectores de alto riesgo, siendo los más relevantes: bares, billares, sitios de venta de productos de piratería, sitios de juegos de azar, hospedajes y moteles, áreas de descargue de mercaderías, terminales de transporte colectivo y botaderos de residuos.



Trabajo infantil en el 2010:

- Trabajadores infantiles (5 -17 años) son 323,832
- Niñas, niños y adolescentes entre 5 a 17 años que trabajan alcanzan el 18.88%
- Trabajadores adolescentes hombres el 49.8%
- Trabajadores adolescentes mujeres son 50.2 %
- Trabajadores infantiles urbanos se registra un 27.4%
- Trabajadores infantiles rurales un 37.8%
- Trabajadores infantiles que no asisten a la escuela (5-13 años) alcanzan un 19.7% y trabajadores infantiles no remunerados son 61.63 %

Fuente: IPEC-OIT Resultados preliminares del módulo de trabajo infantil a partir de la Encuesta Continua de Hogares 2010- INIDE MITRAB. Estos datos por razones metodológicas no son comparables con la serie de encuesta del 2000 y 2005.

NIÑEZ TRABAJADORA EXCLUIDA DE LA ESCUELA

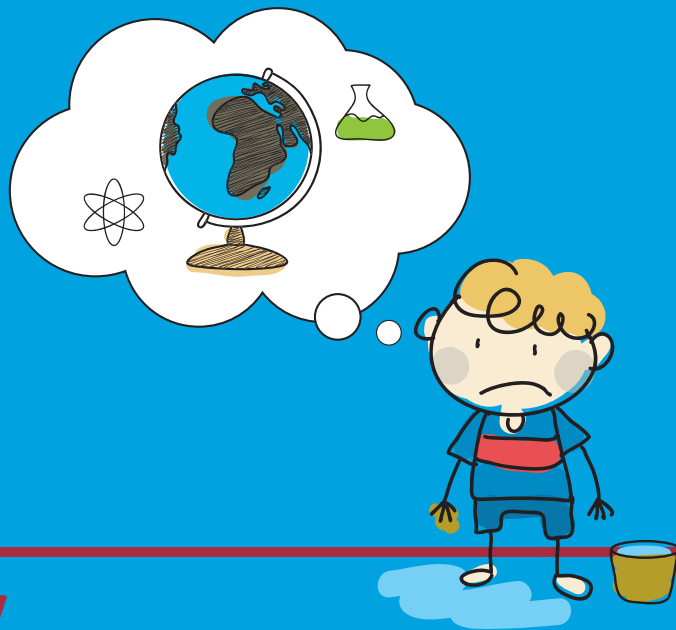
El abandono escolar es un factor primordial que dificulta la erradicación del trabajo infantil y en la encuesta del 2010 se identificaron los motivos por los que niños y niñas están fuera del sistema escolar son:

- 22.7% por falta de matrícula,
- 20% por la distancia entre el domicilio y la escuela,
- 17.4% no quiere asistir al colegio, (no existe esta información)
- 15.6% por problemas económicos.

Por otra parte, con los adolescentes de entre 14 y 17 años, los motivos principales de inasistencia escolar son:

- 38% por qué no quiere seguir dentro del sistema educativo
- 5.1% por problemas económicos y
- 11.7% por cumplir con su jornada de trabajo.

El INPRHU Managua se ha caracterizado en promover procesos de inclusión social desde los mismos niños y niñas, analizando su realidad, su organización y participación infantil. Otros aspectos que incluyen como estrategia para desvincular a la niñez del trabajo es el ingreso a la escuela, la participación en espacios recreativos, culturales y deportivos.



NIÑEZ TRABAJADORA EXCLUIDA DE LA ESCUELA

Situación de la niñez trabajadora de los mercados de Managua

Un diagnóstico realizado por INPRHU sobre la situación laboral de niñas, niños y adolescentes trabajadores de los cinco mercados de Managua, muestra que el 41% son del sexo femenino y 59% masculinos.

Los horarios de trabajo se extienden de seis a once de la mañana antes de asistir a la escuela y después de la escuela vuelven a trabajar de seis de la tarde a nueve de la noche, extendiendo su jornada laboral a 8 horas diarias y percibiendo 50 córdobas cada día.

Las niñas y niños trabajadores están expuestos al polvo, al viento, a la lluvia que hacen estragos en su piel, ojos, vías respiratorias, cabello y pies. Riesgo de padecer cortaduras, quemaduras, atropellamiento, enfermedades por la insalubridad de algunos de los lugares que frecuentan y de ser molestados o agredidos.

Sufren maltrato por parte de los adultos, no se respetan sus derechos y se les explota económicamente. Las personas entrevistadas en el diagnóstico reconocen que al realizar este tipo de trabajos “les pueden robar, abusar sexualmente, atropellar (vehículos), enfermarse por comer desperdicios que recogen de la basura, aprender vicios y caer en delincuencia”. Se identificó que hay niñas en explotación sexual.

REDUCIENDO LOS RIESGOS Y LOS EFECTOS DEL TRABAJO INFANTIL

El proyecto “Reduciendo los riesgos y los efectos del trabajo Infantil” que implementó la delegación de Managua de INPRHU durante el período 2012 al 2015, forma parte de una primera fase en Managua y una segunda fase en Somoto financiada por Cáritas Suiza, a fin de contribuir la disminución del impacto del trabajo infantil y promover el acceso, permanencia y promoción escolar de la niñez y la adolescencia.

La incorporación temprana al trabajo es uno de los factores que aplaza el inicio de la educación formal, los largos horarios de trabajo - entre otros - son factores directamente vinculados al abandono escolar y a la reducción de las posibilidades para que un niño o una niña que trabaja, se promueva exitosamente en el sistema educativo.

Gissell Falcón, coordinadora del proyecto, explicó que la actuación se centró en la actuación en la prevención y protección de la niñez trabajadora “promoviendo su derecho a

la protección, prevención, educación, desarrollo personal y apoyo familiar”.

Los participantes primarios del proyecto fueron 250 niñas, niños y adolescentes trabajadores de los Mercados Roberto Huembes e Israel Lewites ubicados en Managua. Así mismo, se realizaron coordinaciones con actores sociales de la Corporación Municipal de Mercados de Managua (CONMEMA), Alcaldía de Managua y Asociación de Comerciantes de Mercados los que apoyaron en el otorgamiento de condiciones físicas para desarrollar las acciones del proyecto en los mercados, contribuyeron en la identificación de los lugares de riesgos y, otorgaron lugares para la alfabetización y los clubes de reforzamiento escolar.



Los procesos de sensibilización y movilización sociales se realizaron con los y las familiares de la niñez trabajadora y con vigilantes de los mercados, dueños y trabajadores de comedores, bares, restaurantes, lugares de juegos de azar, choferes de transporte de buses o representantes de cooperativas y representantes de las asociaciones de comerciantes.

Según Falcón se les brindó información relativa a las leyes nacionales e internacionales, así como factores de riesgo, derechos humanos de la niñez, prevención de violencia, trabajo infantil y sus consecuencias entre otros temas que permitan fortalecer una red de prevención e identificación del trabajo infantil en los mercados por actores sociales, familias, niños, niñas y la adolescencia.



El proyecto contribuyó durante su implementación:

- Disminuir el horario laboral de niñas, niños y adolescentes trabajadores, abriendo oportunidades de crecimiento personal, participación, acceso a la escuela y a servicios de salud.
- Por los procesos de información y sensibilización que brindó el proyecto, la escuela y la comunidad fueron espacios que brindaron seguridad y protección a la niñez trabajadora.
- Las niñas, niños y adolescentes conocieron los factores de riesgo y protección en los distintos entornos: escuela, comunidad, familia y lugares de trabajo.
- Promovió la responsabilidad social compartida, mediante la coordinación con instituciones del Estado, organizaciones comunitarias y de la sociedad civil.

CONTRIBUCIÓN DE INPRHU EN LA ESCOLARIZACIÓN DE LA NIÑEZ TRABAJADORA

Numerosas investigaciones realizadas en Nicaragua y en otros países han demostrado que la escolarización de la niñez trabajadora es una estrategia efectiva para la desvinculación del trabajo así como la reducción de la jornada laboral. Lo que significa que aquellas niñas y niños trabajadores que ingresan y permanecen en la escuela tienen mayores oportunidades para dejar el trabajo o reducir su jornada.

INPRHU cuenta con una experiencia metodológica y pedagógica de más de veinte años, en la promoción de los derechos humanos de la niñez y la adolescencia trabajadora de los mercados de Managua.

El realizar un diagnóstico permitió identificar a niñas y niños en explotación económica que trabajan a terceras personas y otros y otras que consideraban que “ayudan” a sus familias pero con horarios que se extendían entre 48 a 64 horas mensuales, tiempo mayor al que establece el Código del Trabajo para las

personas adultas.

En cuanto al uso del dinero, es preciso aclarar que muchos de los trabajos que desempeñan niños y niñas no tienen una retribución económica entendida en términos contractuales, sino que está dentro de la propia dinámica de sobrevivencia familiar y argumentada dentro de la simbólica palabra de “ayuda”.

Las niñas y niños que se incorporaron al proyecto y un aspecto que permitió su constancia fue la alfabetización que consiste en reconocer a niños, niñas y adolescentes que trabajan para apoyarlos en el proceso y posteriormente integrarlos a las escuelas formales. Los niños y niñas escolarizados son integrados a reforzamiento escolar en donde los niños, niñas y adolescentes realizan sus tareas escolares obteniendo de parte de ellos y ellas una actitud de mayor responsabilidad con sus estudios y autonomía en los mismos.

CONTRIBUCIÓN DE INPRHU EN LA ESCOLARIZACIÓN DE LA NIÑEZ TRABAJADORA

“Aplicamos un instrumento de los 14 días para medir el tiempo que dedicaban al trabajo niñas y niños durante el primer año del proyecto, luego en el segundo y en el último año, lo que resultó fue la disminución del tiempo que dedicaban a laborar los niños que estaban directamente en el proyecto en comparación con los que no” explicó Keila Miranda, trabajadora social del INPRHU.

Los resultados que se obtuvieron a lo largo de la ejecución del proyecto es que efectivamente hay una reducción desde 1.2 horas hasta 26 horas a la semana, teniendo como efecto directo la incorporación a la escuela, acciones permanentes de reforzamiento escolar, actividades recreativas y capacitaciones sobre desarrollo personal entre otras.

De los 250 niños, niñas que están integrados al proyecto han dejado de trabajar definitivamente 20 niñas y niños. Las madres han optado por enviar a sus hijos e hijas a la

escuela a fin de dedicar más tiempo a sus estudios, participen de las actividades del proyecto.

Las madres expresan que al conocer de los riesgos que corren sus hijos y principalmente las niñas, por estar expuestas a los abusos sexuales y violaciones en los mercados.

Las niñas y niños que se incorporaron al proyecto y un aspecto que permitió su constancia fue la alfabetización que consiste en reconocer a niños, niñas y adolescentes que trabajan para apoyarlos en el proceso y posteriormente integrarlos a las escuelas formales. Los niños y niñas escolarizados son integrados a reforzamiento escolar en donde los niños, niñas y adolescentes realizan sus tareas escolares obteniendo de parte de ellos y principalmente las niñas, por estar expuestas a los abusos sexuales y violaciones en los mercados.

TRABAJO COORDINADO CON GARANTES DE DERECHOS

En el mercado Israel Lewites por primera vez se integró a los proyectos de INPRHU, el sector taxista organizados en el Frente Nacional de Trabajadores (FNT) y en el mercado Roberto Huembes se trabajó con el gremio de caponeros.

“En el Israel hay 40 personas incluyendo taxistas que son referentes para las niñas y niños trabajadores que conocen los riesgos de la explotación económica e identifican a los niños que trabajan y no estudiaban y luego lo remitían al INPRHU para incorporarlo al proyecto”, afirmó Mirada.

Un aspecto positivo que resultó del proceso de formación en derechos humanos de niñez al gremio taxistas en el Mercado Israel Lewites fueron transmisores de conocimientos a otro gremio en el propio mercado como los vendedores de agua heladas, a vendedores de loterías, con los encargados de seguridad y otros adolescentes que estaban trabajando.

En el mercado Huembes INPRHU se coordinó con los caponeros porque las niñas y las adolescentes se enfrentaban a acoso de parte de ellos. “El trabajo de sensibilización con este gremio era esencial porque las niñas y las adolescentes ya no eran enamoradas sino que eran protegidas de situaciones de riesgo”, dijo Miranda.

El nivel de peligrosidad del mercado hace que las niñas y las adolescentes estén expuestas al acoso, abuso y explotación sexual.

“Las terminales de buses son lugares de riesgos para las niñas porque es habitual el traslado de ellas a otros departamentos con la promesa de dejarlas vender en las unidades de buses”, afirmó Karen García, pedagoga del INPRHU.

El gremio de los taxistas fueron excelentes aliados para garantizar la protección a la niñez y la adolescencia porque reconocían las violaciones de derechos humanos.

LAS NIÑAS Y LAS ADOLESCENTES CON DOBLE JORNADA

El trabajo infantil pasa a ser explotación laboral infantil cuando las condiciones en las que se encuentran estos niños y niñas dificultan su acceso a la escuela, cuando conllevan un peligro en su realización o son de algún modo perjudiciales para su bienestar físico, mental, moral, sexual o social.

No puede existir desarrollo humano sin igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres. La promoción de esa igualdad debe ser parte inherente e indispensable del proceso de desarrollo.

Es más visible encontrar a muchas más niñas trabajando en puestos de comida, cuidando de sus hermanos o hermanas pequeñas o haciendo labores de limpieza. Y una vez en el ámbito doméstico, la carga sigue quedando en manos de mujeres y niñas, repitiendo la doble jornada que tienen las mujeres, “porque trabajan en sus casas desde las cinco de la mañana y luego se trasladan a ayudar a su familia en el mercado,

reduciendo la posibilidad de estudiar”, puntualizó García.

A todo esto hay que añadir que las niñas trabajadoras desarrollan jornadas mucho más largas que las que podrían desarrollar los niños trabajadores. En razón de su edad y por su género este sector de la población sufre diversas violaciones a sus derechos humanos, como la negación o restricción a su derecho a la educación y explotación laboral infantil.

El proyecto permitió que niñas y adolescentes dejen el trabajo infantil y aminorarán las horas laborales. Las madres y padres reconocieron como positivo el hecho de no continuar en un entorno peligroso como los mercados, que afectaba su integridad física y sexual.

ALCALDÍA DE MANAGUA APOYAN LAS ACCIONES DE PREVENCIÓN DEL TRABAJO INFANTIL

El mercado Israel Lewis y Roberto Huembes, son mercados de Managua que tiene un amplio movimiento comercial y crecimiento del sector informal, donde niños, niñas y adolescentes tienen una participación significativa.

Diferentes estudios han mostrado que los mercados tienen sectores de alto riesgo para la niñez y adolescencia, tales como: bares, billares, áreas de descargue de mercaderías, terminales de transporte colectivo, botaderos de desechos, entre otros.

Con el objetivo de disminuir esos riesgos y de prevenir el maltrato y trabajo infantil, el Instituto de Promoción Humana (INPRHU) en conjunto con CONMEMA, promueven en el mercado Israel Lewites y Roberto Huembes, acciones de capacitación e incidencia para promover los derechos de la niñez y adolescencia.

El Lic. Isidro Valdivia, Jefe de Operaciones de COMMEMA (Corporación de Mercados Municipales de Managua) del mercado Israel Lewites, comparte que trabajar con INPRHU ha sido muy positivo, pues les ha dejado muchos aprendizajes y logros, como el hecho de que ahora reconocen su responsabilidad ante la niñez y adolescencia y también que en la terminal de buses y taxis tiene controlado los casos de abuso sexual.

“Nos sentimos bien trabajar de manera conjunta, recibir esas herramientas y ponerlas en práctica en los mercados, todo eso ha sido muy importante, porque antes ninguno de nosotros se interesaba por esas situaciones y temas; lo vemos como logro el hacernos conciencia de que tenemos responsabilidades con los niños y niñas trabajadores del mercado”, expresa el Lic. Valdivia.

ALCALDÍA DE MANAGUA APOYAN LAS ACCIONES DE PREVENCIÓN DEL TRABAJO INFANTIL

Comerciantes listos y atentos para prevenir la violencia hacia la niñez y adolescencia, Sonia Salgado, de la Asociación de Comerciantes del Mercado Roberto Huembes, comparte sentirse contenta de apoyar y ser parte de las acciones de vigilancia y movilización social del INPRHU, ya que es una oportunidad única de crecimiento personal que permite mejorar las relaciones familiares y de trabajo.

Con entusiasmo y orgullo nos cuenta que a partir de las reuniones, capacitaciones recibidas, y acciones de movilización social en las que ha participado, ha podido mejorar la comunicación con su familia y se ha convertido en el mercado en un referente para la protección y denuncia de cualquier tipo de maltrato o violencia que se dé hacia la niñez y adolescencia.

“Tengo 3 años de participar y he aprendido muchas cosas, lo más importante que a los niños y niñas no se le grita, ni se le golpea, también a informar cuando hay un maltrato infantil o acoso sexual; Si vemos un caso de

maltrato nos avocamos al INPRHU y vamos a la Policía”, indica doña Sonia.

También reconoce que como comerciantes participar en las acciones de vigilancia social, les ha permitido hacer conciencia de la responsabilidad que tienen con los niños, niñas y adolescentes del mercado.

Comenta “Uno de los logros de este proyecto es hacernos conciencia de que tenemos responsabilidades con estos niños y niñas del mercado, porque aquí pasan la mayor parte del tiempo, más que en la casa y es donde miran y están expuestos a muchos riesgos que gracias a Dios y al trabajo que hemos realizado, ahora están más controlado”.

Tanto doña Sonia, como el Lic. Silvio, reafirma su compromiso de continuar apoyando las estrategias y actividades que haga en el futuro INPRHU, ya que reconocen que aún falta mucho para que los niños, niñas y adolescentes no sean vistos como trabajadores, sino como sujetos que deben gozar plenamente de sus derechos.

NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LOS MERCADOS ESTUDIAN MÁS Y TRABAJAN MENOS

Son las seis de la mañana y el reloj marca el inicio del día para Gerald Steven Almendárez Manzanares quien a sus 11 años estudia, trabaja y sueña con llegar a ser un gran ingeniero.

Es un niño respetuoso, honesto y según nos dice, le gusta tener muchos amigos y disfruta de los juegos en grupo. Aprender y colaborar son acciones que también le gusta hacer, nos cuenta este estudiante de sexto grado de primaria, quien además por la tarde ayuda a su mamá con los quehaceres del hogar y la venta que tiene su familia en el mercado Roberto Huembes.

Él, junto con otros niños, niñas y adolescentes que también venden en ese mercado asisten contentos por las tardes a los reforzamientos escolares que brinda el INPRHU, un proyecto que desde hace 3 años se ha convertido en una oportunidad para que niñas, niños y adolescentes de los mercados Roberto Huembes e Israel Lewites de Managua vayan

dejando de manera gradual el trabajo y más bien refuerquen y prioricen su educación y conocimientos sobre sus derechos.

RECONOCER MI VALOR

Es evidente el impacto que las acciones del INPRHU han tenido en la vida de chavalas y chavalos que han sido parte de este proyecto, por eso desde sus propias experiencias y voces nos comparten sus aprendizajes y logros.

Gerald nos cuenta que hace dos años, en el 2013, se dio cuenta de esta iniciativa. “Un compañero y yo, vimos un papelógrafo del INPRHU donde decían que iban a dar reforzamiento escolar, juegos, tocar flauta, entonces nos matriculamos. Así nos dimos cuenta que este era un lugar importante donde íbamos a conocer nuestros valores y derechos y donde nos iban a apoyar en todo” nos dice con gran seguridad.

NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LOS MERCADOS ESTUDIAN MÁS Y TRABAJAN MENOS

Participar en este proyecto de prevención del trabajo infantil lo hace sentir muy alegre, porque recibe reforzamiento escolar, esto significa que hay personas que le ayudan a hacer sus tareas y aclarar sus dudas sobre los temas que por la mañana vio en clases. Le ha ido tan bien en esto que ahora incluso ayuda a otros niños y niñas con sus tareas.

Jugar para divertirse y aprender a compartir en grupo es otra de las actividades diarias en este proyecto, nos dice Gerald, quien añade que en INPRHU se siente seguro pues para él es un lugar de protección que le evita correr riesgos y peligros.

“Gracias a los talleres y charlas ahora reconozco mis capacidades; sé que puedo dialogar con las personas y brindar algún apoyo; me han enseñado a cuidarme y a decirle a mi familia como hay que cuidarse”, nos cuenta con alegría. Dice que con la información recibida ha aprendido a respetar los mayores, conocer los

valores, saber de sus derechos y tomar conciencia de qué es el trabajo infantil.

SUPERÉ EL TEMOR A APRENDER

Angeris Nohemí es una adolescente de 13 años alegre y soñadora que le gusta tener amigas y compartir con sus hermanos menores; nos platica que vive con su papá en un barrio cercano al mercado Israel Lewites. Estudia por la tarde el sexto grado de primaria y asiste a las charlas y espacios recreativos del INPRHU desde hace siete años.

“Vine aquí porque mi hermana mayor me trajo y me gustó. Aquí hago tareas, vengo a recrearme, voy a talleres y me llevan donde una psicóloga. He recibido capacitaciones sobre mis derechos, sobre qué es la violencia y los riesgos del trabajo infantil” nos cuenta Angeris.

NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LOS MERCADOS ESTUDIAN MÁS Y TRABAJAN MENOS

Asistir a los reforzamientos escolares y demás actividades que promueve el proyecto le ha permitido sentirse segura, con capacidad de seguir adelante y desahogada, nos dice Angeris, quien con gran confianza agrega que siente que en estos espacios puede reír, llorar, aprender, compartir y hacer muchos amigos y amigas. Para ella uno de los mayores logros que le ha dejado venir todas las mañanas al INPRHU del mercado Israel Lewites es aprender a leer y reconocer la violencia que enfrentan las y los chavalos trabajadores.

“Cuando estaba más pequeña repetía mucho primer grado, me costaba leer y hasta me pegaban si no lo hacía bien, aquí poco a poco me enseñaron a leer y a pasar el grado. También me ayudaron a saber cuáles son mis derechos y deberes. Aquí he aprendido que si un hombre o novio me quiere tocar sin mi permiso debo de decirle ¡Alto, respetá mi opinión! y si él se sobrepasa, debo correr y buscar personas que me ayuden” dice con firmeza Angeris.

Ser parte de este proyecto la motiva y le da la seguridad que necesitaba para aprobar sus clases, ahora sabe incluso lo que quiere ser cuando sea grande: “Una gran doctora o abogada para saber de leyes que ayudan a las personas que tiene problemas”, nos dice sonriente.

AHORA RECIBO FELICITACIONES

Otro chavalito pilas puestas que le gusta jugar fútbol y que se siente contento de venir al INPRHU es Oliver Alexander de 12 años, trabaja por la mañana y estudia por la tarde tercer y cuarto grado de Primaria.

“Antes iba mal en la escuela, no quería a hacer nada, ahora he hecho más cosas, soy más puntual y responsable con las tareas”, nos cuenta Oliver. “Mi familia me ha felicitado porque he salido bien en mis clases y me dicen que no deje los estudios y que siga adelante”.

NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LOS MERCADOS ESTUDIAN MÁS Y TRABAJAN MENOS

Conocer y ser parte del INRPRU lo hace sentir súper bien porque siempre lo reciben con alegría, lo ayudan en todo; y algo que valora mucho es que ha aprendido a respetar a los mayores, a saber que tiene derecho a un nombre, una familia y a tener una buena educación.

Madres, padres y aliados.

Promover la idea que para que los derechos de niñas, niños y adolescentes se cumplan, todas las personas adultas deben tomar su responsabilidad, ha sido clave para lograr que madres y padres de familia no solo se limiten a llevar diariamente a sus hijas e hijos al reforzamiento, sino que también se involucren en comisiones de trabajo que buscan sensibilizar a otros padres y madres sobre la importancia de prevenir el maltrato y erradicar el trabajo infantil.

Doña Nubia Martínez labora en el mercado Israel Lewites y se han convertido en

en promotoras del INPRHU. Ambas nos comparten sus sentimientos y aprendizajes.

“Aquí me he sentido muy apoyada pues mis hijas han aprendido a leer y las han becado. Con las charlas que hemos recibido he mejorado bastante la comunicación con mis hijas”, expresa doña Susana.

Doña Nubia nos dice: “Ser parte de este proyecto a mi hija y a mí nos ha dejado muchas cosas buenas, antes no le ponía mente a la droga y trata de menores, lo miraba común y corriente, pero hoy cuando veo a un niño o niña que está en una situación de peligro y violencia, lo protejo, denuncio al abusador y busco a las autoridades para que hagan algo”.



NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LOS MERCADOS ESTUDIAN MÁS Y TRABAJAN MENOS

En el mercado Roberto Huembes los padres y madres de niñas, niños y adolescentes que son parte del proyecto del INPHRU apoyan la labor y se han organizado para ponerle un alto al maltrato y al trabajo infantil dentro del mercado.

Doña María del Carmen Vásquez López, otra madre de familia dice que organizarse en las acciones del INPRHU ha sido una oportunidad de crecimiento no sólo para su hija sino también para toda la familia. “Desde hace 3 años dejé que mi hija se involucrara en el proyecto pues le ayudan con las tareas y le dan capacitaciones para que sepa de los lugares de riesgo y peligros en el mercado; también porque a los padres y madres nos daban capacitación sobre la convivencia familiar, la ley 779, cómo prevenir y actuar ante desastres naturales y muchos otros temas importantes que nos ayudan a crecer como mujeres y hombres”, nos cuenta doña María del Carmen.

TEMAS IMPARTIDOS EN LA FORMACIÓN A NIÑAS, NIÑOS, ADOLESCENTES Y GARANTES:

Derechos Humanos y Convención sobre los Derechos del Niño, Democracia, construcción de ciudadanía, Trabajo Infantil, Trabajo Infantil y Pobreza, Factores protectores y de riesgos y las recomendaciones hechas por el Comité Del Derecho del Niño de Naciones Unidas al Estado de Nicaragua sobre el cumplimiento de los derechos del niño, derechos sexuales y reproductivo y Defensoría Social.



El resultado del Proyecto

- **El 85% de los niños, niñas y adolescentes que trabajan permanecen en el sistema escolar**
- **Permanecieron 235 de los cuales 130 son mujeres, y 105 varones.**
- **94.37% de permanencia escolar en relación a los que accedieron**
- **Principales actividades: Seguimiento escolar y familiar, entrega dos veces al año de paquete escolar y entrega de material didáctico a las escuelas.**
- **50% de los niños, niñas analfabeta identificados se integran a alfabetización.**
- **Se capacitaron 77 personas de manera permanente: 30 de seguridad de los mercados, 8 de asociaciones de comerciantes, 8 de los Comité de Liderazgo Sandinista (CLS), 15 del sindicato de taxistas, 7 que conforman personas que trabajan en la Gerencia de COMMEMA (higienistas, operaciones entre otros), 1 DEL programas sociales de la alcaldía, 1 Ministerio de la Familia y 7 comerciantes interesados en el tema.**